

REDACCIÓN

Calle de San Bartolomé, núm. 32.

Teléfono n.º 6.

Precios de Abono

En España: 1'25
Extranjero: 2'25

Los manuscritos no publicados no se devuelven

LA ÚLTIMA HORA

PERIÓDICO DE INFORMACIÓN, LITERARIO Y ARTÍSTICO

EDICION DE LA NOCHE

ADMINISTRACION

Plaza de Cort, números 14 y 16

TELEGRAMAS: HORA - PALMA.

Anuncios, Reclamos y Comunicaciones

CENTRO DE ANUNCIOS

Plaza de Santa Eulalia, número 20

Número suelto: 5 céntos
Id. atrasado: 10

DISCURSO

DEL

Exmo. Sr. D. Antonio Maura

(CONCLUSIÓN)

Cuando algún motivo legítimo, y no lo es la susodicha rutina, señale al discurso determinada duración, menester será prepararse ensanchando la materia y acopiando ideas con notoria superabundancia; porque en caso alguno debe el orador arrostrar al peligro de considerarse exhausto, ni exponerse a la tentación de las ampliaciones palabreras y los episodios superfluos y disipados. La demasia del caudal le servirá en cualquier evento de incentivo para el laconismo, para las refundiciones compendiosas y para las alusiones cuyo desarrollo se fía a los oyentes; recursos los más eficaces para el empeño capital de cautivar la atención.

Ensalce antes la regla de subordinar todas las reglas a las circunstancias de cada caso, y ello se confirma desde que se considera al orador en el comienzo de la peroración. Muchos son los que reputan de constante oportunidad un exordio, el cual consiste para ellos en una jornada preliminar; y, a falta de mejor tema, le emplean en travesuras del ingenio ó en rebuscados melindres de humildad y enfadosas solicitudes de una benevolencia que mejor se captaría con algún concepto substancial, capaz de entretener al auditorio y aplacar la sed. Entendido el precepto clásico de este modo, resulta el exordio semejante a las abluciones de rito para entrar en una mezquita; amaneramiento reprochable.

Quiero significar que el estudio de los modelos no aprovecha cuando no se recuerdan el lugar, la ocasión y las costumbres a que se adaptaron aquellas arengas; de ellas, las que verdaderamente fueron pronunciadas, pues no todas resonaron en el Foro, ni de las que el pueblo oyó, nos consta la fidelidad del trasunto escrito que hemos heredado. Natural será, y entonces plausible y útil, recoger la atención de la concurrencia cuando el orador la hallare disipada ó revuelta; natural será también no retardar la oportunidad cuando necesita desarmar alguna hostil prevención, ó poner por intercesor algún verdadero motivo de confianza y simpatía que no sea por sí mismo ostensible. Se caería en la opuesta rutina proscribiendo y vituperando todo exordio, aun en la acepción de preliminar extrínseco del discurso; pero tampoco se le reputa como prenda de uniforme, porque muchas veces deja ociosa la curiosidad inicial de los oyentes, les convida a la diversión, quizás apura su paciencia, y enajena su atención antes de entrar en materia. En las controversias orales que traen al auditorio sujeto, casi nunca aprovecha, si consiste en un paréntesis de inoportuna frivolidad; mejor será comenzar con alguna idea culminante del discurso que precede, ora subrayando la coincidencia, que realiza más la ulterior contradicción, ora el caso pida refutarla, anatematizarla ó destruirla, con lo cual se conseguirá desde el primer instante sujetar la atención y avivar el interés del concurso con el fragor del combate. Otras ocasiones hay en las cuales también falta toda oportunidad para preambulos; quien habla, por ejemplo, á magistrados encañados en su oficio, ahitos de árida verbosidad, azuzados por la impaciencia, cuando no estén desasosegados por achaques físicos, forzados no obstante a oír con impasibilidad decorosa y solemne, qué dirá de provecho un exordio, por acicalado é ingenioso que sea? Nada le congraciara al orador más benevolencia que emprender desde la primera frase su jornada, economizando el exhausto tesoro de una atención que pertenece al cliente, pues la necesita para la estima de sus razones y el triunfo de su derecho.

Si llamamos exordio á la toma de posesión del punto de arranque, para hacer metódica y provechosa la entrada en materia y no asaltarla de costado, ni furtivamente, entonces sí que podrá valer como general la recomendación de que lo tenga todo discurso; pero sálvese la diversidad imponderable de los modos. Acertar cada vez en su elección interesa grandemente; debe el orador atender siempre á conseguir, ó por lo menos preparar y franquear, cuanto antes la íntima comprensión espiritual con sus oyentes.

En diversa medida, según los casos, se debe utilizar la insinuación sugestiva, pues, aun colocada aparte la viveza de los auditorios, nunca los procedimientos recomendables, por ejemplo, al orador par-

Lograrla valdría poco si luego la perdiera, y es árduo y principal empeño conservarla, sin intervalo y sin fluctuaciones, de modo que ningún oyente pueda ya discurrir á solas, ni emanciparse de la atracción sugestiva que el orador necesita sostener hasta el final. Ello depende del arte de graduar en el discurso la densidad de ideas; dosificar los conceptos, en las palabras y el tiempo, sin enrarecerlos ni aglomerarlos; espaciarnos, en serie discreta y fluida; enlazarlos sistemáticamente, sin borrar ni confundir la individual substancia de cada uno; envolver con ellos, y recoger en el proceso de la oración, las réplicas silenciosas, los aplausos íntimos y las perplejidades de cada oyente; llenar en suma: sin tropel, todo el ancho de la vía común, por donde avanzan juntos el orador y el concurso, sin dejar rezagados y apiñándose todos más y más, al término de la etapa; táctica complicada, cuyas dificultades se agigantan cuando el auditorio es desigual, por razón de la cultura, ó por varia capacidad de percepción.

Espinosa y compleja su observancia, la regla abstracta se enuncia muy sencillamente; redúcese á evitar dos contrapuestos escollos: uno consiste en amplificar la expresión tanto que la mente de los que oyen quede ociosa y suelta para acudir á las preocupaciones individuales que perennemente la solicitan; otro es engrosar el raudal de pensamientos sin guardar proporción con la aptitud de los oyentes para recogerlos. Solo con vigilancia esmerada é incansante conseguirá el orador secuestrar íntegra, sin rebasar jamás la potencia mental del auditorio.

Resultaría insuperable esta dificultad, aun no siendo tan heterogéneo como de ordinario suele ser el concurso, si todas las ideas se expresaran y todos los conceptos se desarrollaran, en el texto de la peroración. Con dificultad se juntarían cuatro personas para alguna de las cuales no sobrase, ó no faltase algo, cuando la densidad de substancia estuviese en punto para los demás. De aquí la utilidad excepcionalísima que tienen para la elocuencia las insinuaciones y cuantas formas elípticas de decir despiertan, suscitan ó sugieren en el ánimo de los circunstantes ideas que no sueñan, y que formalmente quedan omisas en el discurso, aunque en verdad lo integran y de modo positivo contribuyen á su eficacia.

Ostensiblemente frágil es este resorte, pues está á dos dedos de la obscuridad, en donde naufragan todos los aciertos, y todos los intentos quedan frustrados; para otra cosa alguna se requiere más estrecha cuenta con la índole, la complejidad y los antecedentes de la concurrencia á quien se dirige la palabra. La mayor excelencia de las alusiones y las indicaciones, que el orador no explana, consiste en darle á cada oyente labor indefinida, que ensancha la aptitud de los más despiertos ó mejor iniciados, y abrevia la miopía mental de los lerdos, estableciéndose natural y automáticamente la proporción entre el significado de la frase dicha y las capacidades respectivas de los oyentes, é igualándose la atención en todos.

Y no paran aquí las ventajas de este recurso oratorio; los que escuchan se sienten halagados por la confianza que el orador muestra en su sagacidad y aplicación redoblado ahínco á no defraudarla, con atención más intensa que la que otorgarían á las sublimidades de estilo, depuradas, pomposas y sonoras. Cada cual propende más á darse por bien enterado que por desorientado; las inflexiones de la palabra viva, los ademanes del orador, los movimientos y comentarios de los circunstantes, quizás aquella misteriosa corriente espiritual que antes mencioné, contribuyen á descifrarle los enigmas, cuando corre peligro de atascarse y rezagarse; y como quiera que lo entienda, sea cual sea la penetración que alcance la agudeza respectiva, todos se sienten asociados á la obra del orador; se hace consciente su colaboración, y la instintiva simpatía se propaga á los otros conceptos del discurso, en cuya paternidad no se les dió escote.

En diversa medida, según los casos, se debe utilizar la insinuación sugestiva, pues, aun colocada aparte la viveza de los auditorios, nunca los procedimientos recomendables, por ejemplo, al orador par-

lamentario, en contiendas apasionadas y ardientes, vendrán bien á la reposada y blanda oración sagrada; ni aun cuadran á la forense, porque la atención cansada no suele derrochar iniciativas para desentrañar conceptos nebulosos, aunque muy bien los descifrarán, poniéndose á ello de veras, los juzgadores. En la duda, será más prudente no correr el riesgo de exagerar el laconismo, que entrar por la fronda de perfrasis, glosas, deducciones, incisos, epíodos y resúmenes, pues aquí el daño es certísimo: mucho antes de concluir la enunciación de una idea, los más de los oyentes se apoderaron de ella y se hastiaron de poseerla; la menor distancia del orador á que se colocaron será la necesaria para verle caracolear, criticarle y llevarle cuenta de las curvas, mudanzas, figuras y estaciones, mientras sobreviene otro nuevo pensamiento, si ya éste no les coge entera y definitivamente distraídos. Llegado el trance, será problemático volver al redil y reincorporarles al verdadero auditorio; el cual no consta de todos cuantos oigan la voz, sino tan solo de aquellos que comulgan en la elaboración espiritual, más ó menos dóciles, pero sujetos al hilo de la arenga.

Oradores hay, y les conocéis como yo, en quienes alcanzan grado eminente las cualidades más estimables: saber extenso y sólido, selecta cultura literaria, probadísima potencia mental, elocución gallarda y fácil, magistral dominio de la polémica, y con todo ello el fruto de la elocuencia no se les escaza, por el único yerro de decirlo y explicarlo todo, olvidando que el paso de la elocución, por muy expedita y amena que sea, se hace tarde, enfadoso y al cabo insoportable para el alado pensar del auditorio.

Aun en aquella porción de la substancia integrante del discurso, que los labios del orador hayan de expresar formalmente, una concisión extremada y una austera sobriedad, le están recomendadas, mucho más que al escritor, por parecerme en toda ocasión excelsas estas virtudes literarias. No quiero proibir todas las galas; pienso que siempre se ha de aborrazar la atención, y que los ánimos suelen adelantarse á recibir las ideas con tanto mayor agasajo cuanto más sencillos atavíos traen ellas. Trances señalados habrá que admitan y aun pidan suntuosidades retóricas, y entonces vendrá bien recamar el estilo y ostentar la pedrería de las grandes solemnidades; pero sea con medida y á tiempo, pues los ropajes suntuosos se hacen admirar á cierta distancia y al orador le importa ganar, conservar y acrecentar la intimidad, la penetración mental, el contagio efusivo de corazones que laten juntos. Guardada con el decoro la honestidad, nunca van mejor que desnudos los pensamientos; con ser tan fluida y transparente tan incorpórea, la palabra viva, con sentirse en ella tan vibrante el alma del orador, todavía es una mediación y una veladura. Evítese con ahínco que se haga notar, ya que no se puede suprimir, la interposición de algo distinto de los espíritus cuando ansían confundirse. El estilo oratorio que por falta de fluidez, por impropiedad ó por artificiosa é indiscreta ornamentación, les disputa á los conceptos parte de la atención de los oyentes, viene á ser como el andamiaje que perturba la contemplación de líneas y proporciones en la fábrica arquitectónica. Piense siempre el orador que no tiene oficio de histrión, ni es pasatiempo su discurso, y atiende al designio final, pues le roba á su asunto, á su ministerio, cuanto invierte en alardes de lucimiento personal y en pompas superfluas; habla para comunicar á las almas afectos, ideas, resoluciones, y la suprema excelencia es no advertir el auditorio que le son sugeridos; así entra en el pulmón el aire vivificador; quienes le sienten pasar ya se duelen por asmáticos, aunque todavía respiren.

La sencillez se aviene bien con el aticismo y no proscriben las figuras ni las galas. La atención necesita descanso para refrescarse, la aridez del razonar ó exponer se templan con incidentes oportunos y adecuados, los afectos hondos y los arrebatos pasionales no corren por su cauce sin rumor ni espuma; pero colóquese todo ello en la categoría subalterna que corresponde, pues el buen gusto no agravia la ley de la naturaleza que siempre subordina los medios á los fines. La obra oratoria, de suyo esforzada, pone el ánimo en tensión excepcional, y naturalmente se recarga con reprehensible exuberancia de imágenes y todo linaje de accidentes, si el orador no vigila y no es despiadado para la selección.

Todavía resulta más ruinoso para la elocuencia el descuido que deja entrar en la peroración ideas en cuya posesión está

el auditorio, las cuales, sin expresarlas solo por levisima alusión, y quizás tácitamente, pueden ser incorporadas al común acervo que forman orador y oyentes. Lo que va dicho implica ya gran encarecimiento para esta recomendación, y si vuelvo sobre ella es porque cotidianos ejemplos nos muestran haberla olvidado oradores que aspiran, con sobrados títulos, á honroso renombre. A esclarecidas eminencias del Foro les acontece á menudo ingerir en sus peroraciones, con no escasa prolijidad, explicaciones elementales sobre las instituciones jurídicas, como si los señores del margen asistieran al aula y el informe no hubiese de resultar enteramente baldío en el desventurado caso de que ellos hubiesen menester de una tal ración láctea é infantil. El daño no consiste solo en el tiempo y la atención que se malversan, sino que fácilmente pasa luego inadvertido lo que más importaría. En nuestras Cortes se derrochan largas horas para repetir lo que está ya dicho, escrito, olvidado, con evidente perjuicio para el éxito de obras oratorias que saldrían aventajadísimas con una sencilla operación de poda. En la cátedra sagrada, por muy lejanos que estén, como están dichosamente los días de Fray Gerundio de Campazas, todavía es frecuente la trivialidad que, como no sea por vía del sueño, ningún otro acceso puede tener al ánimo de las fieles congregados; y tampoco es raro predicar para humildes devotas y para aldeanos rústicos, arremetiendo el orador contra las herejías más extravagantes, de las cuales ellos jamás oyeron hablar, ni harían caso aunque las conocieran, ó enzarsándose en las disertaciones teológicas más inaccesibles para el auditorio; lamentable empleo de la ocasión que podría aprovecharse para mondar los manantiales encenagados del amor santo y avivar conciencias adormecidas.

Los más de estos descaminos provienen de tener en poco, por ser tan accesibles, la sencillez y la naturalidad. Así como ha perdurado mucho la creencia de que un lienzo no merecería gran consideración, ni podría pasar por obra maestra, si no representaba grandes asuntos religiosos, ó, en lo profano, heroísmos de la clásica antigüedad, así también, muchos estiman indecoroso hablar con llaneza poco tiempo, aunque les baste para su intento, de ahí los rellenos y el destempe, cuando la ingenuidad brinda con la elocuencia. Los clásicos suelen ser admirados, quizás estudiados, sin advertir que, por un lado la magna entidad de los asuntos, y por otro las costumbres é instituciones de su tiempo, autorizaban entonces solemnes fastuosidades oratorias, cuya oportunidad rarísima vez retornará; por no tener con esta diversidad de circunstancias la debida cuenta, muchos se intoxican de pedantería, donde, con más discernimiento, podrían educar su gusto; se persuaden, con grave yerro, de que no hay elocuencia sin majestad, aunque el asunto sea trivial, y olvidan que el primer canon de la estética impone la proporción y la armonía, y que son las ideas del discurso quienes, por su sola y espontánea virtud templan, elevan ó deprimen el tono y el estilo, con solo apartarse de artificiosas y ridículas hinchazones y renunciar á rancias é intempestivos afeites.

Al orador le es recomendable, y aun necesario si la arenga no acaba pronto, una diversidad de tonos y matices, casi nunca lícita al escritor. Se escribe con estilo adecuado á un asunto, y casi siempre debe sostenerse en toda la obra, más que por respeto á la unidad que convenga al libro, al folleto, ó la monografía, por la circunstancia de estar ausentes los lectores. También el diálogo oral admite ironías, paradojas y cien travesuras que resultan peligrosas en las cartas por muy familiar que sea el trato. Ignora el escritor las circunstancias en que será leído, y muchas veces parecerían disonantes ó intempestivas las transacciones en los pasajes que no se acomodaren al tono general y dominante de la composición. Muy al revés acontece en la oratoria, que, por desplegarse en una palpación común, admite y agradece el tránsito de la gravedad á la agudeza, de la indignación á la ironía, de la ternura al horror y de la risa al llanto, siempre que en el ánimo del orador se suceden natural y razonablemente estas fluctuaciones, claro-oscuro que entretiene y remoza la atención, contrastes que avivan y favorecen la moción de los afectos.

Aplico á los ademanes, á la compostura corporal y á las inflexiones de la voz lo que digo del estilo oratorio: la naturalidad, que no se puede confundir con el zafio desaliño, y que se dignifica y mejora con la educación, allana y resuelve sus difieul-

tades, compendiando todas las enseñanzas útiles. Desventurado el orador en cuya atención hay un negociado especial para el movimiento de sus brazos, y para la modulación de la voz, como si la Naturaleza le hubiese dotado de pedales! Recobre, con la serenidad, la posesión de sí mismo y hablará y accionará mejor que siguiendo cuantos consejos tenga leídos u oídos, porque le guiará el propio pensamiento y la íntima sugestión de sus pasiones. El mismo impulso interno que provoca la expansión del ánimo se afana por hacerla accesible á los oyentes, y requiere y logra la cooperación corporal, subyugándola, sin que la atención del orador se bifurque, y sin el riesgo de una ridícula desavenencia, que conduzca el tono y los ademanes por un sendero desviado del pensamiento.

Alguien ha estimado provechosas para un orador lecciones de cómicos consumados en la declamación escénica; mucho se abusó del ejemplo clásico que asociaba en la tribuna al afinado tañido de flauta. Reconozco de buen grado que los ademanes y la emisión y modulación de la voz, se pueden y deben mejorar y atildar con el estudio, del mismo modo que el léxico se enriquece y depura y el estilo se ennoblece y acicala con la familiaridad de los escritos clásicos; pero de éstos es útil todo el ejemplo, y no puede serlo con análoga extensión el de aquellos que tienen por oficio recitar ajenas obras literarias y simular pasiones y afectos que no han sentido, ni sienten, cosa vedada en la oratoria, y cuya imitación puede causar amaneramiento, con mengua de la espontaneidad sincera. Cabalmente son los oradores tanto menos idóneos para fingir, cuanto mayor sea su vocación á la verdadera elocuencia, que se nutre y vivifica con los hábitos de la inspiración ingeniosa y honda. Insisto, pues, en que para la compostura de ademanes, y para acertar en los tonos y matices de la voz no hallará el orador consejo más fiel y provechoso que las espontaneidades de su espíritu, con tal que no descuide la crítica propia ni desoiga la ajena, grandes educadoras nuestras en todo el curso de la vida.

Si al pronto la turbación natural, que es una virtud, le hace pecar por encogida parálisis en la acción y timidez vacilante en la elocución, ello pregonará una modestia que le granjeará más simpatías que el braceo desconcertado, los gestos de repertorio y las travesuras fónicas de su garganta. Otros desarreglos á los cuales prepone la emulación oratoria y que sin duda afean y perjudican la peroración, tienen fácil enmienda de una vez para otra, con tal que esta educación recaiga sobre el impulso natural sin amaneramiento, así como del mármol arrancado informe de la cantera va surgiendo la estatua en cuanto quitan lo que sobra, y no por postizas, efímeras y abominables adherencias.

Un tropiezo hay en la senda de esta naturalidad que vengo encomiando. La oratoria no se viene con el encogimiento, aunque en ella, como en todo, la modestia sea virtud simpática y privilegiada. Tomar la palabra es empuñar el timón, abrogarse, mientras se perora, la cura espiritual del auditorio; pretender comunicarle, imbuirle, casi imponerle, ideas ó resoluciones que tal vez repugnaba, y no es humano que todo ello se procure y se alcance sin efectiva y vibrante convicción, y sin asumir cierto magisterio, muy ocasionado á las apariencias del orgullo ó la pedantería; apariencias dañosas, pues suelen erigir fierezas individuales entre los oyentes, apartándoles de la persuasión que busca el orador. La profesión habitual de la oratoria, cuando la favorezca éxito lisonjero, más que á la altivez, parece inclinarse á la afeminada vanagloria, pues á muchos príncipes de la elocuencia se achacó esta flaqueza, de la cual importará preservarse; más aún aquellos que de veras logren salir indemnes, difícilmente esquivarán la nota de soberbios, oyéndoseles, un día tras otro, anatematizar cuanto ellos no proclaman, y viéndoles esgrimir la cimitarra, ora razonando, ora apostrofando, ora satirizando contra las ideas, las acciones y acaso las personas mismas de sus adversarios. Soporte cada cual ó remedie este gaje del oficio; más el orador ponga gran conato, agotando su arte y su ingenio, en no humillar ni vejar á aquellos de quienes pretende que acepten su dictamen, de tal modo que no se le revuelvan, ni se le enfosquen, pues se frustraría el designio de la peroración.

La manera de concluirlo es asunto de muchos preceptos retóricos y de no pocos tropiezos prácticos. Discurso sin epílogo parece truncado, y será intachable esta sentencia si el final, como las otras partes,

e emancipa de toda norma indenfible, para acomodarlo al caso y a la variedad indecible de las circunstancias. No entiendo por qué se ha de reservar para el epilogo la moción de efectos, especie de ternura reparadora *in articulo mortis*, que arguye no haber vivido bien. Los movimientos patéticos acaecen cuando naturalmente los suscita el curso de la peroración, como los regocijos en la vida no se nos deparan cuando de Real orden se decretan públicos festejos. Auditorio cuya tibieza hubiere durado hasta la conclusión del discurso, bien presenciaria las descompasadas voces del orador, enfrascado en las agónicas sacudidas de eso que muchos entienden por epilogo, pero no se contaminaría del arrebatado.

Y aquellos otros que consideran prescrita por ley divina una recapitulación, como cima y remate de la obra oratoria bien dispuesta, también yerran, en sentir mio; tanto yerran, que las más veces deberá esquivarla el orador, aún cuando la complicación de su asunto, la prolijidad de su análisis o la independencia de sus partes parezcan recomendarla; porque no bastarán el fuego oratorio, ni la ornamentación espléndida, para subsanar la desmayada languidez de conceptos recalentados ya conocidos. Más provechoso es marcar en las transiciones la nervatura del discurso y su osamenta dialéctica; oportunidad excelente para resumir lo que antecede, señalar su enlace con el nuevo tema y dar respiro a la atención del auditorio.

Naturalísimo deseo siente el orador de que su obra no resulte estéril, ni caiga repentinamente sobre aquella jornada en que llevó consigo al auditorio; sin deliberado propósito, pues, y con solo atender al designio que le sirve de norte, hallará para la conclusión aquella idea culminante, aquel estremecimiento pasional, aquel apóstrofe sintético, aquella frase de vigoroso y plástico relieve que más al caso venga. Pero huya siempre, huya con horror, de la rutinaria evolución premonitoria mediante la cual se usanza muy común buscar el escabroso empalme con un párrafo prevenido, atusado y colgado de la percha de la memoria; trancé en que el auditorio siente una sacudida, como los viajeros cuando el tren toma la aguja de entrada en la estación terminal. Muchos suelen de este modo buscar aplausos, por corona de su obra, y sin duda la sacudida les servirá para despertar entusiasmos que lleguen dormidos. Pero no es este el galardón apetecible. Ni al final, cuando la gratitud, sea por lo hablado, sea por el próximo silencio, estimula la cortesía; ni siquiera durante el despliegue de la peroración se declara siempre con aplausos la eficacia de la palabra viva, aun allí donde no los veda la compostura solemne del concurso. Expansiones del ascenso colectivo suelen ser los aplausos, pero también estallan muchas veces a distancia, provocados por destellos vanos de la forma oratoria, y aun por simples desplantes fonéticos, como si éstos provocasen un general alboroto acústico en el recinto. Lo que al orador ha de importarle es que los oyentes discurren en su compañía, acaso más juntos y pegados a él cuanto más callados. Procure que razones con su propia dialéctica, contemplan de cada cosa el aspecto que les señala, y con él amen, distenden, esperen, teman y decidan. Dejar al auditorio ensimismado y pensativo, como rama que cede al peso del fruto, será muy frecuentemente éxito supremo de una peroración. Al tiempo de concluir la no es menos reparable que antes aplicar el orador a menudas vanaglorias personales, esfuerzo y atención de que ha de mostrarse siempre avaro en pro de la causa que sirve; siendo esto no hay buen consejo, sino carga de conciencia cuando ejercita una profesión o un sacerdocio.

Las observaciones apuntadas hasta aquí muestran, si no me equivoco, que el ejercicio oratorio es, a un tiempo mismo, más dificultoso y más llano de lo que cree el común de las gentes. Más difícil, en cuanto ha menester de mayor esfuerzo intelectual, mejor conocimiento del corazón humano y atención más asidua y porfiada de lo que estiman aquellos que todo lo hacen consistir en fluida verbosidad, en copioso raudal de imágenes, en redondez y cadencia de períodos, aun cuando al acabar la peroración, ni los oyentes sepan lo que escucharon, ni al orador mismo le sea fácil compendiar y declarar la substancia de lo que habló sin plan, sin objetivo y sin deliberación; esfuerzos musculares de acrobata, que no abren surco, ni forjan, ni tallan.

Es, sin embargo, más llano de lo que se les representa a quienes creen que todo orador debe emular siempre a los grandes maestros cuyo renombre se hizo universal ó perdura a través de los siglos, y que no hay elocuencia sin la solemnidad magnífica de estos celebrados modelos. La sencillez y la naturalidad en que vienen a cifrarse todas las recomendaciones, aminoran grandemente las exigencias artísticas del oficio; todo consiste en substancia comunicada del entendimiento y del corazón. El toque estará, pues, en pensar y sentir, diciendo con elegante ingenuidad lo que se piensa ó se siente, satisfaciendo lo que el caudal propio, sin usar galas ajenas ni romper nunca la proporción razonable entre fondo y forma. Un asunto trivial, aunque sea de gran entidad, un tema minúsculo, aunque despiere-

te con justo título la curiosidad, no soportarán el fastuoso lenguaje de las controversias que fueron memorables por su histórica trascendencia; y si es verdad que el poder creador y la radiación privilegiada de los genios dignificaron y enaltecieron negocios que, en otras manos, quedarán inadvertidos, estos peregrinos ejemplares déjense como excepciones inasequibles y en cierta manera fortuitas, por ser involuntario el don que resplandece en ellos. La elocuencia eficaz, insinuantemente, atractiva y vencedora se conseguirá con las más modestas y llanas peroraciones, sin descomponerse ni exponerse al ridículo; y cuando el caso lo exija ó lo merezca, vendrán espontáneamente a su punto y en su medida la grandilocuencia, la emoción patética, el apóstrofe y la sublime generalización, abriéndose el compás y alzándose el tono, según la magnitud y la dignidad del asunto. En el púlpito, en los estrados de los Tribunales y en las asambleas políticas, todavía es frecuente, aún habiéndose generalizado mucho el buen gusto, hablar con solemnidad desmedida, con nociva hinchazón, con artificioso y contraproducente apasionamiento. Mil veces se malogran así peroraciones cuya esencia aseguraría felicísimo éxito, con solo bajar el tono, acortar el radio de las curvas, aliviarle de pompa al estilo y difundir sobre la obra entera la luz apacible y templada del ordinario y común pensar, sentir y decir.

Menudean los yerros que provienen de cortedad ó descamino en la preparación: pero son más los que se deben achacar a olvido de la finalidad de la oratoria. Suelen los más cuidadosos preparar su discurso estudiando el asunto y no el auditorio, atender mucho a la forma y poco a las circunstancias del instante de pronunciarlo: por esto parece imposible excederse en la recomendación de subordinarlo todo, incluso la materia acopiada, a la oportunidad. Poco le vale al orador tener muchas y buenas cosas que decir, aún siendo todas ellas pertinentes y relacionadas al asunto, si le toca hablar en ocasión de no querer oír las circunstancias; para entonces es recordar la diferencia entre arena y libro. Aunque no falte de raíz ni resulte insuficiente la atención del curso, rara vez se tiene con ella la cuenta debida.

Tómese el ejemplo que parece menos accesible al influjo eventual de las circunstancias, y todavía entonces, si bien se reflexiona, se conocerá que el orador no atinara si solo mira el asunto, por mucho que lo estudie y domine, pues deberá tratarlo por procedimientos y en estilo muy diversos, según la composición del auditorio. Aunque permanezcan idénticas las personas, también necesitará sujetarse al estado de los ánimos y a sus predisposiciones, en aquel instante preciso en que busca su colaboración, su intimidad y su asenso. En el Foro, que es donde el orador está más ceñido y el auditorio más obligado, casi nunca se repiten negocios que se deban dilucidar con igual método, aunque las carpetas tengan rúbricos idénticos, y cualesquiera criterios de clasificación los junten en una sola división del casillero; dentro de tales coincidencias externas se descubre pronto que el nudo de la dificultad consiste hoy en lo que estaba ayer fuera de litigio, aquí estraña todo en depurar y relatar con claridad los hechos allí es clave de toda la pendencia un tema doctrinal ó una duda legal; esta vez se controvierte la cuestión principal, aquella otra se traba el conflicto en algún incidente, que aun siendo lateral resulta decisivo. ¿Qué diversidades no se ofrecerán en la oratoria parlamentaria, cuyo ambiente se muda y trastruca dos y diez veces cada tarde, por no mentar las mudanzas de un día para otro, donde toman impensadamente calidad y trascendencia política los asuntos que la víspera parecían más neutros, ó el auditorio vuelve hoy la espalda a su preocupación de ayer? En la cátedra sagrada no habrá oración más circunscrita, por razón del asunto, que el panegírico del santo patrón, y en dos pueblos acogidos a una protección celestial pedirán mucha diversidad la condición las costumbres respectivas de sus gentes; todavía añadido que, en dos consecutivas festividades de la misma aldea, lo que aprovecha en año próspero de abundancia y regocijo, sería inoportuno en la penuria, asoladas las cosechas y angustiados los ánimos.

Pintor infelicitísimo sería el que, para transmitir la sensación del natural, se limitase a poner en el lienzo el color de cada cosa, sin tener cuenta con las travessuras de la luz; no se representa la blancura inmaculada de la nieve en la campiña sin requerir toda la paleta, y quizás resulta excluido del cuadro el puro blanco; y si en cosa material de tanta simplicidad hay tal complicación de matices, reflejos, penumbras, términos y veladuras, qué acontecerá en el ancho firmamento donde vuelan los espíritus, cuando con el solo auxilio de la palabra se intenta arrastrar al auditorio tras las ideas y contagiarle y estremecerle con las misteriosas inflexiones y los arrebatos desordenados de las pasiones humanas?

Pero advierto ahora que insisto sobre una misma verdad culminante, mostrando distintas facetas, a saber: que una peroración no es un monólogo, sino coloquio íntimo, entrañable; que la obra oratoria es fusión de las ideas resonantes del orador, con las ideas silenciosas que en cada espíritu brotan del manantial recatado

que lo r.fresca y vivífica; que a esta solidaridad palpitante no saben acudir las ideas por las áridas escabrosidades del puro razonar, agradecen la compañía de los afectos cuando no de pasiones exaltadas; que en el arcano sentir y pensar de quienes oyen y no en el aire que vibra sobre la ondulante mies de cabezas y miradas, es donde se consuman ó se frustan los designios del orador; que la elocuencia en suma, no reside en lo que se piensa, ni en lo que se dice, ni en las imágenes y primores del estilo, ni en la feliz y grata elocución, sino que consiste en el efusivo contacto de muchas almas hermanas, creadas a semejanza de un mismo Dios, alentadas por un igual destello de su omnipotencia, ansiosas siempre de una misma luz, que nombramos verdad, bien, belleza ó amor, desterradas y reclusas en diversidad inefable de mazmorras carnales; almas que congregadas al conjuro de la voz, olvidan un instante su egotismo y sus afanes. La fiesta que ellas hacen al verse juntas nos descifra el enigma de ver claudicar en la oratoria el *Segnius irritant animos demissa per aurem* de Horacio; así entenderemos cómo la elocuencia resulta favorecida por la muchedumbre de los oyentes, y casi inasequible si se restringe su número; cómo y por qué ahonda la huella en los ánimos mucho más que si los mismo conceptos del orador fuesen comunicados en diálogo singular ó impreso en el papel, aunque intercediere la maga prodigiosa que se apellida Poesía. Las constituciones y las loables prácticas de esta causa piden al recién llegado un cortés saludo, una monografía, un trabajo que, viniendo impreso ya para leerlo no puede ser verdadero discurso; pero, pues recibe nombre de tal, la conexión que le quede con la oratoria basta para obligarle a practicar lo que no ha mucho teorizaba. Está dicho lo que me propuse decir, debo callar y ya me callo; pero no ha de ser sin declararos cuánto más me agrada haber podido deslizarme silenciosamente hasta el inmerecido sillón que me otorgáis, para que se advirtiese menos la disonancia de ser yo quien va a ocuparlo.

Las reliquias de San Nicolás

Dicen de Roma que ha causado bastante chacota y cierta indignación el haberse sabido que durante su visita reciente a la ciudad de Bari hizo el general ruso los más desesperados esfuerzos por comprar los huesos de San Nicolás, que se conservan en aquella ciudad.

Parece que además de emplear todo género de ardides y buscar influencia ofreció el general por las reliquias del Santo hasta un millón de rublos (cuatro millones y medio de pesetas) que fueron como es natural categóricamente rechazados.

Añádese que por no haber podido hacerse dueño de los tan deseados huesos salió el general ruso de Bari disgustadísimo, pues San Nicolás que fué Obispo de Mira (probablemente durante el reinado de Constantino el Grande) es entre los rusos el santo más venerado y popular como lo prueba el hecho de verse todos los años un número inmenso de rusos en Bari con el único objeto de visitar la urna en la cual se guardan las reliquias del santo.

Hace once años que el Czar reinante Nicolás II antes de subir al trono moscovita hizo una peregrinación a Bari y lo mismo la actual reina Elena de Italia (que es montenegrina ó rusa, que es lo mismo) antes de abjurar la religión griega por la católica romana y casarse con el Rey Victor Manuel III.

Caja de Ahorros y Monte de Piedad DE LAS BALEARES Asociación de Beneficencia

Durante los días 21 al 31 de Diciembre próximo quedarán suspendidas las operaciones de Caja de Ahorros a fin de dar lugar a la liquidación anual de intereses, lo que se anuncia para conocimiento de los señores imponentes.

Palma 26 de Noviembre de 1903.—El Vocal de turno, Miguel Roselló y Alemany.

Por acuerdo de la Junta Protectora el día 7 de Diciembre próximo y siguientes necesarios de 4 a 7 de la tarde y en la Sala de ventas de esta Asociación (Sol 19) se celebrará pública subasta para enajenar las garantías de los préstamos vencidos en Diciembre de 1902.

Hasta el día 5 de Diciembre a las 7 de la tarde podrán los interesados cancelar ó renovar sus respectivos préstamos.

Palma 26 de Noviembre de 1903.—El Vocal de turno, Miguel Roselló y Alemany.

SUBASTA

El día 10 de Diciembre de este año, a las once horas, en el despacho del Notario D. Rafael Togores y Palou, calle de Apuntadores, núm. 35, se subastarán y rematarán una porción de tierra llamada *Can Bosch*, en el término de Buñola y pago Barcelona, y una casa en dicha villa calle de San Mateo, esquina a la de San Antonio, núm. 1. Las condiciones de la subasta podrán examinarse en el despacho de dicho Notario.

Nuestra información

Nuestros regalos

Número 7.571.

Los que se suscriban a LA ULTIMA HORA por el año 1904 recibirán una participación gratuita de SEIS REALES a dicho número del sorteo del 23 Diciembre.

Los antiguos suscriptores que anticipen un año también tendrán opción a dicho regalo.

Licencias de Pascuas

Por una real orden los capitanes generales de distritos han sido autorizados para que concedan licencia de Pascuas a los jefes, oficiales y tropas de los cuerpos de su mando, en proporción que permita las necesidades del servicio.

Dichas licencias se concederán una vez pasada la revista de comisario de Diciembre, y durarán hasta el 9 de Enero.

De Barcelona

Nuestro colega el *Noticiero Universal* inserta las siguientes noticias:

Continúa siendo fría la temperatura. Ha cedido el rocío NO. que reinaba, y a causa de la fuerte marejada han hecho penosa travesía todos los buques llegados hoy.

El vapor correo *Balear* ha fondeado a las siete, con poco pasaje, pues la mayoría del que debía embarcar desistió de ello en vista del mar tiempo.

Dicho vapor no ha sido portador de ganado de cerda por no haber querido embarcarlo los ganaderos.

Durante toda la noche la travesía ha sido penosísima, pues además de que había mar gruesa, ha sido copiosa la nieve que ha caído.

En el antepuerto y dársena ha y gran resaca, anocheciendo con el mismo NO, flojo, mar rizada y horizontes con cariz de nieve, continuando aún detenidos esperando que abanque el tiempo los vapores correa *Nuevo Mahonés* y *León de Oro*.

Pronósticos del tiempo

El astrónomo Sfejeon hace para lo que resta de la actual quincena las siguientes predicciones:

El jueves, 3, vendrá avanzando por el Atlántico en dirección a Irlanda una depresión, que no será sensible en este día más que en Galicia y parte de Portugal.

Del 4 al 5 estará la citada depresión en el archipiélago inglés y mar de Norte y extenderá su acción por nuestra Península, ocasionando tiempo ventoso de entre SO, y NO, con algunas lluvias en el NO, y N., desde donde se propagarán algún tanto hasta el centro.

El domingo, 6, empezará a descomponerse el tiempo, un poco más, porque abordará a las Islas Británicas una borrasca oceánica, que producirá en la Península algunas lluvias, particularmente desde el NO, y NO al paralelo central, con vientos de entre SO, NO.

El lunes, 7, estará el centro de la borrasca oceánica hacia el mar del Norte, y un secundario se formará en el Mediterráneo superior.

Se registrarán algunas lluvias y nieves en la mitad septentrional de la Península, con vientos fuertes de entre O, y N.

Continuará baja la presión en el mar del Norte y en el Mediterráneo el martes 8, y llegará al archipiélago inglés otra borrasca que formará un secundario importante en la habia de Vizcaya.

Se producirán lluvias y nieves especialmente desde el Cantábrico hasta las regiones centrales, con vientos fuertes del O, y N. que harán bajar la temperatura considerablemente.

El miércoles, 9, que será el último de este período borrascoso, los núcleos perturbadores se hallarán en el mar del Norte y en el golfo de León, y seguirán registrándose algunas nieves y lluvias, principalmente en las provincias de Aragón y Cataluña.

Continuará el descenso importante de temperatura.

El viernes, 11, se acercará al SO. de Portugal un centro de bajas presiones, y otro mínimo aparecerá en el Mediterráneo superior, ocasionando algunas lluvias, particularmente desde Portugal hasta las regiones centrales.

Del 12 al 13 empezará en la Península el buen tiempo.

El lunes, 14, se presentará por entre Madera y Marruecos una depresión, y otros mínimos se formarán en el Mediterráneo.

La influencia de estos centros de perturbación solamente se sentirá en Andalucía, Levante y Cataluña.

El martes, 15, la depresión de Madera avanzará hacia el Estrecho y mar Ibérico, ocasionando lluvias en Andalucía y Levante, desde donde se propagarán algún tanto hasta el centro.

En la Audiencia

Causa por lesiones

Sobre las once de la mañana de hoy, ante el Tribunal de Derecho presidido por el Sr. Fernandez y constituido en la Sala de justicia de la Audiencia provincial ha comparecido Francisco Coll acusado del delito de lesiones al vecino de Palma Francisco Valls, inferidas en la noche del

25 de abril último en las inmediaciones de la taberna de «Can Meca» de la calle del Sindicato de esta ciudad.

El origen de las lesiones fué debido a reclamación de deudas.

El procesado ha negado ser autor de los hechos que se le imputan afirmando haber sido apaleado por el perjudicado.

Las pruebas han sido poco extensas é interesantes.

El abogado Fiscal Sr. Astray, sosteniendo en todas sus partes las conclusiones provisionales ha pedido para el procesado la pena de 2 meses y un día de arresto mayor, costas y accesorias.

La defensa a cargo del abogado don Pedro Bosch ha interesado la absolución.

El juicio ha sido declarado concluso para sentencia.

Infracción de caza

Ante el mismo Tribunal han comparecido poco después los conveinos de santa Margarita Guillermo Tous y Pedro Juan Fornés acusados del delito de infracción de la ley de caza, ocurrida en la tarde del día 21 de Noviembre del año último en el predio *Son Serra* del citado pueblo, propiedad de D. Gabriel Massanet de esta capital.

Los procesados han negado ser autores del hecho que se les imputa.

La prueba testifical ha consistido en las declaraciones de los guardias civiles de aquel puesto y de otros varios vecinos de Sta. Margarita, que han afirmado los primeros haber detenido a los procesados por infracción de la ley de caza y los otros no han aportado nuevos datos.

Las partes han sostenido sus conclusiones, pidiendo el Fiscal D. Antonio Astray, para los procesados, la pena de 2 meses y un día de arresto mayor para cada uno de ellos, costas y accesorias en partes iguales.

El abogado defensor D. Gabriel Mas ha pedido la libre absolución de sus patrocinados.

El juicio ha quedado concluso para dictar sentencia.

Señalamiento

Mañana a las diez y media tendrá lugar ante la Sala de Justicia de la Audiencia Provincial la vista de los autos procedentes del Juzgado de primera instancia de esta ciudad incidente en ejecución de sentencia de los autos juicio declarativo de menor cuantía promovidos por D. Bartolomé Rubio Rullan contra D. Basilio Perez Garcia sobre pase de cesión.

Los letrados Sres Pou (D. Jerónimo) y Alcover (D. José) defenderán respectivamente a las partes.

Foot-Ball

El domingo próximo a las 11 de la mañana tendrá lugar en el velódromo de Tirador propiedad del Veloz, el segundo partido de «foot-ball» entre los primeros *teams* del Veloz Sport y del Club Balear F. C.; formando los equipos del primer partido y que probablemente serán los que formarán el segundo, los siguientes jugadores:

Veloz Sport

Barnils

B. Oliver, Ferrer

Cardell, S. Oliver, A. Oliver

Mataró, G. Moner, Morey, Pons, Z. Oliver

Club Balear

E. Nadal, Mataró, Planas, N. Garcia

Sart, N. Darder

Vanrel, Olivar,

Ripoll.

El resultado del primer partido fué favorable al Balear F. C., el cual alcanzó 3 goals contra uno que alcanzó el Veloz.

Don José Riquer

Esta mañana se ha recibido un telegrama fechado anoche en Madrid, en el cual se da cuenta de que el diputado provincial, nuestro paisano D. José Riquer, se halla fuera de peligro de la enfermedad que le ha retenido en cama durante estos últimos días.

En el mismo despacho se dice que el Sr. Riquer, mañana se levantará. Lo celebramos.

Religiosa

Sanctores!

Para hoy.—San Francisco Javier, confesor y Santa Magina.

Para mañana.—Santa Bárbara, mártir y San Félix.

Cuarenta Horas

Mañana continuarán en el Socorro. A las seis y media exposición de S.D.M. a las ocho novena y misas rezadas hasta las doce.

Por la tarde, a las seis, rosario, meditación, *Te-Deum* y reserva.

En Santa Clara

En esta iglesia mañana se celebrará fiesta dedicada a Santa Bárbara por el cuerpo de Artillería.

A las diez el Exmo. Sr. Obispo celebrará una misa a la que asistirán el Capitán General y jefes y oficiales de Artillería de guarnición en esta isla.

Novena

En la Merced mañana empezará una novena dedicada a Santa Luisa.

Notas del Carnet

De viaje

Entre el pasaje llegado esta mañana de Barcelona á bordo del vapor correo Balear, han venido los siguientes pasajeros: D. Salvador Cabasacha, D. Eduardo Coll y señora, D. Francisco Rosselló, don Felix Alemany, D. Antonio Ginestá, don Juan Oliveras, D. Francisco Ferrer, don José Belil y D. Bernardo Obrador.

X

De Ibiza han llegado esta mañana en el vapor Cataluña, D. José Ferrer, don Julián Ramón y otros.

X

Procedentes de Marsella han llegado D. Constantino Pons, D. Ernesto Enscnat, D. Bartolomé Curd, D. Antonio Socías, D. Pedro Coll y D. Juan Pallicer.

X

Entre los pasajeros salidos esta tarde para Barcelona á bordo del vapor Cataluña figuraban D. Juan Mir, D. Julián Ramón, D. Antonio Ramonell, D. José Villalonga y D. Gabriel Massot.

Matrimonios

Ha contraído matrimonio D. Justo Dols y March con D.ª María de la Encarnación Domenech y Villalonga.

Comerciales

Mercados de Mallorca

Sineu.—Bastante animado se ha visto el mercado que ha tenido lugar hoy en este pueblo. Las transacciones efectuadas han sido á los precios que se expresan en el siguiente boletín: Almendrán, los 42 kilógs., á 00'00 pesetas. Trigo, los 70 litros, de 00'00 á 16'00 idem. Candeal, id. á 16'50 id. Cebada del país, id. de 0'00 á 11'00 id. Id. forastera, id. á 00'00 id. Avena del país, id. de 0'00 á 8'00 id. Id. forastera, id. á 0'00 id. Garbanzos, id. á 20'00 id. Maíz, id. á 15'00 id. Habichuelas (confits), id. á 30'00 id. Id. blancas, id. á 31'00 id. Frijoles, id. á 29'50 id. Habas para cocer, id. á 00'00 id. Id. ordinarias, id. á 17'00 id. Id. para ganados, id. de 00'00 á 16'50. Cerdos cebados, los 10 kgs., á 12'50 id. Higos pasos, los 42 id., á 0'00 id. Azafrán, los 33 gramos á 0'00.—C. 2 Diciembre.

Valores locales

Table with 2 columns: Instrument/Value and Dinero. Includes Crédito Balear, Fomento Agrícola, Ferro-carriles de Mallorca, etc.

Valores públicos

Table with 2 columns: Instrument/Value and Dinero. Includes Oficial del día 2 á las 16, 4 por 100 interior contado, etc.

Militares

Destino

Ha salido de Barcelona para Mahón el capitán del Batallón Artillería de Menorca D. Cecilio Benit.

Revista

Prorrogada la revista anual en el presente año, hasta fin del mismo según real orden de 17 de Octubre pasado se avisa á los que no se hayan presentado lo efectúan antes de terminar el presente mes de Diciembre ante las autoridades correspondientes.

Los que sin la autorización correspondiente se encuentran residiendo en estas Islas, deben también presentarse á pasar dicha revista para normalizarse su situación militar, sin que por esta vez sufran castigo alguno, teniendo en cuenta que de no hacerlo durante este mes de Diciembre á partir del 1.º de Enero próximo se les impondrá el castigo de dos á cuatro meses en filas por haber trasladado su residencia sin permiso de sus jefes, con arreglo á la real orden de 30 de Octubre de 1902.

Además se avisa á los que por haber cumplido su compromiso de doce años tienen derecho á la licencia absoluta que

no se ha podido entregarles ésta por ignorarse su paradero, se presenten con el fin de reclamar tan importante documento para poder legalizar su actual situación de licenciado absoluto.

Llegada

Esta mañana en el vapor de Barcelona han llegado el comandante de infantería D. Ricardo Burguete, el capitán de caballería ayudante del Capitán general de estas Islas D. Gonzalo Rivera y un médico de Sanidad Militar.

Medicamentos

Los Sres. Jefes, oficiales, clases é individuos de tropa y sus asimilados, en situación de retirados en esta plaza que deseen surtirse de medicamentos de la farmacia del Hospital Militar deberán participar en el Gobierno Militar á la mayor brevedad posible.

De teatros

Principal

Ayer salió para Barcelona el maestro D. Arturo Baratta con objeto de preparar el espectáculo con el cual abrirá sus puertas este coliseo.

Itirico

Mañana llegarán de Barcelona 20 artistas de la Compañía Alegría, caballos y material y el sábado llegarán de Valencia otros 30 artistas y el resto de caballos. En la próxima semana llegarán nuevos artistas hasta completar todo el personal anunciado, que es numeroso y escogido.

Entre los artistas viene la familia Reynaldo; este artista es hijo del conocido y notable gimnasta Balaguer (Bono). Estuvo en Palma hace 27 años y era uno de los dos hijos que con su padre (Bono) hacían en la Plaza de Toros el notable y arriesgado trabajo de los trapecios volantes.

Los encargos hechos en taquilla para el domingo, son numerosos, siendo probable queden mañana mismo agotados todos los palcos.

Se ruega á los señores accionistas que entre el día de mañana y pasado se sirvan escoger las localidades que desean ocupar durante la temporada ecuestre, pues para la colocación de la pista ha tenido que variarse por completo la colocación de las butacas.

La Política

De Mallorca

Nótase en el campo de la política una calma precursora de algún movimiento en las agrupaciones locales. ¿Existen nuevas inteligencias entre los representantes de las ramas conservadora histórica y la maurista?

Se dice que sí. Que se trata de un último esfuerzo para unirlos bajo la indiscutible jefatura del Sr. Maura. ¿En qué términos se propone? Este es por ahora el secreto que con tanto cuidado se guarda.

El ideal de los conservadores históricos sería imitar la conducta seguida en Felanig y en Lluchmayor donde se han disuelto los antiguos círculos políticos creándose una nueva casa para la fusión de las dos ramas.

Ocurra lo que ocurra, que no ha de tardar en saberse, podemos desmentir rotundamente el rumor de que los conservadores ortodoxos se disolverán.

En la Junta General que se reunirá para dar á conocer el resultado de las últimas gestiones, caso de que no sean de unión serán de mantenerse en el Círculo del partido, agrupados y acatando la jefatura del Sr. Maura.

Los conservadores y mauristas de Sóller de común acuerdo han designado para ocupar la Alcaldía de aquella populosa villa al actual Juez Municipal don Juan Joy y Pizá que en distintas ocasiones ha desempeñado tan importante puesto dejando de su mando grato recuerdo.

La fiesta de Santa Bárbara

Los artilleros

Tiene el arma de artillería, la reina de los combates, algo que no se explica, como todo lo que nace de un sentimiento.

El compañerismo elevado á dogma, y cierta distinción que llamaremos aristocrática, la hace en extremo simpática.

Como arma, goza de envidiable y merecido prestigio.

La calumnia al juzgar las guerras coloniales extendiase cual mancha de aceite y al llegar á los artilleros retrocedía cual si fuera cuerpo mal conductor.

Trubia, Murcia, Toledo, Sevilla, son nombres que colocan á mucha altura la industria militar. La defensa heroica del parque de Monleón por Daoiz y Velarde su más legítima gloria.

El honor, unido al espíritu de cuerpo, es para los artilleros lo que más vale. En defensa de lo uno y de lo otro, solicitaron en un mismo día, en una misma hora, la licencia absoluta, antes que ser mandados por quien figuró en el movimiento revolucionario del cuartel de San Gil en 1866.

Castelar, el verbo de la tribuna española, el amparador de toda causa grande, consiguió volvieron al Ejército los artille-

ros, y estos testimoniaron su agradecimiento regalándole una obra de arte, un plato, con altos relieves en cuyo centro se destaca el busto del primer orador de la raza latina, trabajo que honra al grabador toledano Sr. Alvarez, regalo que estimaba en mucho el expresidente de la República.

Mañana celebran los artilleros la fiesta de su patrona Santa Bárbara, y una vez más revelarán el compañerismo, sentimiento siempre en estado latente en todos los que ostentan bombas en el cuello de sus uniformes.

Hasta hace pocos años en Mallorca la fuerza de Artillería estaba reducida á una compañía que destacaba el Batallón de Plaza que guarnecía Mahón.

En 12 de Diciembre, se creó un Batallón de Plaza con destino á prestar servicio en Mallorca, como guarnición de las baterías de costa de Bendinat, San Carlos, Torre d' en Pau y Cap Enderrocot.

Actualmente la organización del arma de artillería en Mallorca es la siguiente:

Comandancia y Parque

Un Coronel, Comandante Principal y Director del Parque, D. Arturo Oliver Copons; un Secretario, Capitán; 2 Comandantes y 2 Capitanes.

(Prestan servicio en el Parque un Comisario de Guerra de segunda y un Pagador Oficial primero, ambos del cuerpo de Administración Militar.

Batallón de Plaza

Primer Jefe, Teniente Coronel, D. José Felu y Ferrá.

2 Comandantes. 8 Capitanes. 20 Primeros tenientes. 1 Médico mayor, D. Bernardo Riera.

La batería de montaña ha sido destinada á prestar servicio en Menorca.

En el Estado Mayor no se tiene noticia de que en los nuevos presupuestos se introduzcan variaciones en lo que atañe á la Artillería en Mallorca.

Generales de artillería

Procedentes del arma de artillería figuran en el escalafón un Capitán General, el Sr. López Domínguez; ningún Teniente General. (El último que figuró fué el señor Lachambre, que tanto se distinguió en las guerras coloniales) tres Generales de División, los Sres. Castillejos, Fuentes y Don Isidro Aguilera y los Generales de Brigada Sres. Cabello, Conde de Peñaflor d' Argamasilla, de Pedro Salas, Hoce, Fomdeviela, Ollero, Díaz Ordóñez, Reinlein, Novella, Parra y Salazar.

Escala de Reserva

Figuran nueve Generales de División, entre ellos nuestro ilustre paisano D. Joaquín Bennisat y Frontera y 24 generales de Brig. da.

Ayuntamiento

SESIÓN DE HOY

Esta tarde á las doce y cuarto ha comenzado la sesión, en segunda convocatoria. La presidió el Alcalde Sr. Planas. Asistieron los Sres. García Orell, Bonifá, Mateu, Villalonga (D. A. y D. F.), Castañer, Massanet, Font y Monteros, Bibiloni, Perera, Fuster (D. A.), Roca, Muntaner (D. T.), Oliver, Martorell, Serra y Ferrer.

Acta y cuentas

Se leyó y aprobó el acta de la sesión anterior.

Se aprobaron varias cuentas por servicios municipales, que ascienden á pesetas 15.019'34.

Despacho ordinario

Se dió cuenta de un dictamen de la Comisión de Obras referente á la expropiación de una casa núm. 22 de la calle 30 del Arrabal de Santa Catalina, propiedad de D. Francisco Garcías Moll. La comisión propone, y así se acuerda, que se continúe el expediente.

Se acordó que se procediera al justiprecio de una parcela de una casa de la calle del Socorro, propiedad de los Padres Agustinos, que ceden para ensanche de la vía pública.

Se aprobó un dictamen de la Comisión de Caminos y Paseos, proponiendo que la instancia de varios vecinos de Génova pase á informe de la Comisión de Obras.

Se aprobó el acta de recepción definitiva de las obras de reforma del paseo de la Rambla efectuadas por el contratista D. Sebastián Quetglas Estarellas.

Se concede permiso á D. Juan Forteza para construir una casa en el sitio denominado Es Fornet.

Se autoriza á D.ª Gertrudis Melis para traspasar una sepultura á favor de su sobrino D. Nicolás Arbós.

Se da de alta en el padrón de vecinos á D.ª Catalina Maimó, vecina que era de Felanig.

Varios asuntos

El Alcalde da cuenta de que el contratista del labrado de la escalera de la barandilla del Teatro se ha conformado con el peritaje hecho por el Arquitecto.

Se acuerda pagar dicha cuenta.

El mismo Alcalde da cuenta de que las escaleras de la Seo se hallan convertidas desde hace tiempo en meadero público y para evitar este inconveniente, el Arquitecto le propuso una reforma cual es la de quitar las barandillas de piedra que hay en ellas.

Se acuerda que aquel facultativo forme el proyecto y presupuesto de dicha reforma y después ya se discutirá.

El Alcalde da cuenta de las gestiones que ha hecho el jardinero Sr. Janer para la adquisición de los álamos blancos para plantar en la Rambla. Dice que en Tolosa es el único sitio donde se hallaron de alguna más dimensión.

Se acuerda que se activen las gestiones para ver si se encuentran de esta clase de árboles en Mallorca.

El edificio de Capuchinos

El Sr. Muntaner dice que ha estudiado la demanda interpuesta por la Diputación referente á la propiedad del edificio de Capuchinos. De los estudios que ha efectuado y de la entrevista que tuvieron los abogados concejales, deduce que no existen hechos legales que demuestren que el edificio de Capuchinos es propiedad del Ayuntamiento en virtud de permuta con el solar que ocupa hoy la Diputación.

Dice que hubiera querido poder presentar su informe escrito al Ayuntamiento, pero una dolencia que todavía tiene; se lo ha impedido, y hoy lo hace verbalmente, para que el Ayuntamiento acuerde lo que estime procedente, puesto que mañana espira el plazo para contestar á la demanda de la Diputación.

Opina que moralmente, está convencido de que el Ayuntamiento permutó los terrenos de la Diputación con el edificio de Capuchinos pero que no existen medios legales para acreditarlo. Por esto opina que debe desistir de ir á un pleito, que el Ayuntamiento perdería. Así lo opinaron los demás concejales abogados en la reunión que tuvimos.

El señor Muntaner hace algunas observaciones que dedujo del estudio de los documentos y termina proponiendo:

1.º Que el Ayuntamiento cancele la inscripción del edificio de Capuchinos por el medio legal menos costoso, cual pudiera ser el allanarse á la demanda de la Diputación.

2.º Que la Alcaldía tuviera las entrevistas necesarias para ver de conseguir este objeto, siempre usando un medio conciliador con la Diputación.

Y 3.º Gestionar de la Diputación que permitiera tener al Ayuntamiento el depósito de Capuchinos en las mismas condiciones que hasta ahora.

Los Sres. Martorell y Massanet se adhieren á lo que ha dicho el Sr. Muntaner, como abogados que son y como asistentes á la reunión de concejales.

El Sr. García suplica que el alcalde vea de que el presidente de la Diputación acceda á conceder un plazo para poder contestar á la demanda, toda vez que esto no ha podido hacerse, á causa del estado de salud del Sr. Muntaner. Entiende que moralmente el Ayuntamiento tiene derecho á la propiedad de uno de los edificios, del de Capuchinos, ó del de la Diputación. Dice que si el Ayuntamiento se allanara se perderían todos los derechos. Dice que si esto se hace, votará en contra.

El Sr. Muntaner dice que el presidente de la Diputación le ha concedido un plazo que mañana termina. Manifiesta que no existen hechos legales que demuestren que el edificio de Capuchinos es del Ayuntamiento.

Insiste el Sr. García diciendo que votará en contra, porque se halla convencido de que ha existido la permuta del edificio de Capuchinos con la Diputación.

El Alcalde manifiesta que no existiendo pruebas legales, yendo al pleito, como pide el Sr. García, aquel se perdería.

El Sr. Muntaner manifiesta que todos los abogados concejales en la reunión que celebraron estuvieron unánimes en que no había medios legales de contestar á la demanda.

El Sr. Font dice que está convencido de que en aquellos edificios hubo una permuta puesto que hay personas que así lo recuerdan. Dice que votará en contra de lo propuesto por el Sr. Muntaner ó que se retirará del salón.

El Sr. Martorell insiste en las manifestaciones que hiciera el Sr. Muntaner. Dice que la Diputación no podía permutar los dos edificios, puesto que actualmente el edificio de Capuchinos no es propiedad de la Diputación sino que esta es usufructuaria, con la condición de que fuera destinado á cárceles.

El Sr. García rectifica. Cree que no se debe abandonar derechos, que lo son de menores, mientras no sea en virtud de sentencia judicial, aunque esta tenga que costarle dinero.

El Alcalde dice que no importa que se haga esto, puesto que existen los abogados consultores del Ayuntamiento y los abogados concejales, son de una misma opinión esto es, de que se desistiera de ir al pleito con la Diputación.

El Sr. Muntaner insiste en lo dicho. Añade que si se allana, puede el Ayuntamiento solicitar la propiedad de los terrenos que ocupa la Diputación, que se sabe eran propiedad del municipio.

El Sr. García pide que entre los abogados consultores del Ayuntamiento y de la Diputación se vea de llegar á un acuerdo. Esto es, que en vez de allanarse el Ayuntamiento á la demanda, se vea la manera de llegar á una transacción.

El Sr. Muntaner suplica que el Alcalde al terminar la sesión se vea con el presidente de la Diputación para que el plazo para contestar á la demanda se prorrogue.

Se acuerda el dictamen oral del síndico con la adición del Sr. García.

Impermeables

El Sr. Fuster (D. A.) habla de los impermeables de la guardia municipal. Da cuenta de que una casa alemana ofrece confeccionar los impermeables por una cantidad que no alcanza á la presupuesta. Dice que aquellos podían confeccionarse en Alemania y las polainas en Palma.

El Sr. Martorell dice que en la casa de D. Rafael Pons se venden impermeables muy baratos.

Se acuerda que quede sobre la mesa para que se estudie esta indicación. Y se levantó la sesión.

M. SANTOS OLIVER

L' Hostal de la Bolla

PRECIO: 0'50 ptas.

Librería de J. Tous—P. de Cort, 14 y 16

Subasta

El día 9 del actual á las doce horas de la mañana y en la Notaría de D. Pascual Soriano (Santo Domingo 12) se procederá á la venta en pública subasta de las siguientes fincas:

Una pieza de tierra de unas veinte y cinco cuarterasas de extensión, llamada Son Fuster, sita en el término de Alaró.

Y otra pieza de tierra de unas once cuarterasas denominada S' Ort d' en Farré situada en el mismo término.

Los títulos de propiedad y pliego de condiciones estarán de manifiesto en la expresada Notaría.

La Palmesana

Fábrica de harinas, almacenes, maderas, máquina de aserrar, taller de carpintería y herrería de

Juan Peras Carbonell

Santa Catalina, Palma de Mallorca

Teléfono: Fábrica número, 74.

Id. Despacho, Palma núm. 15.

LA POLITECNICA

CALL—2

Liquidación verdad. Gran rebaja de precios en libros de devoción y objetos de escritorio.

LA POLITECNICA—CALL, 2

El Ron Bacardi

ES EL MEJOR DEL MUNDO

Unico representante en Baleares Bernardo Estela

ACADEMIA PREPARATORIA

DEL

Centro Militar

Matemáticas. — Idiomas. — Dibujo

Continúa abierta la matrícula para Ingenieros industriales y carreras militares. SAN CAYETANO, 20, 2.º

Jaime Hernández, pintor

San Miguel 21, Palma

Se hacen toda clase de trabajos en pinturas al óleo y al fresco, se hacen cielos rasos de tela, se pintan persianas del color que se desea á 5 pesetas balcón, tamaño corriente, y se da el precio fijo del trabajo antes de principiar, si así lo desean.

La colocación del papel á 1 real rollo. Gran economía en todos los trabajos y especialmente en los de fuera la capital.

Se garantizan todos mis trabajos que se hacen con colores de primera calidad. Sucursal de Barcelona: calle Canuda, 28.—Otra sucursal en Mataró: calle de Barcelona, 18.—Corresponsales en toda la Península.

GRAN COMPETENCIA

San Miguel, número 21, Palma

CURACION DE LA TOS

PASTILLAS J. MIRÓ

expectorantes y calmantes de la Tos Farmacia y Laboratorio de J. MIRO

Abierta toda la noche.—Colón 22 y Perejil 2.

Gacetillas

En la Alcaldía de Establiments se halla de manifiesto á efecto de reclamación el presupuesto ordinario formado para el año de 1904.

En la misma Alcaldía también se hallan expuestos los repartos de la contribución por la riqueza rústica y urbana de aquel distrito municipal para año 1904.

Por el Alcalde de Sineu se anuncia subastas para contratar los arbitrios de aquella villa y del sufragáneo Llorito para el año de 1904.

Ayer tarde fué curado en la Casa de Socorro de la Plaza Santa Eulalia un i-

